



SAINETE POLÍTICO.

TENEMOS EL GUSTO

de ofrecer á ustedes nuestra nueva casa, calle de la LIBERTAD, núm. 16 duplicado, principal.

Hemos cambiado de domicilio por temor de que siguiendo en la calle de San Bartolomé, *El Imparcial*, tomándonos por el santo, nos desollase vivo como desollaron á aquél; y nos vemos trasladado á la calle de la Libertad en la seguridad de que á dicho sitio no ha de ser movido el colega.

Por último, participamos á nuestros lectores que ha dado la coincidencia de que tengamos sucursal en *La Epoca* y *de la Político*.

Por supuesto, que nos hemos asegurado de la firmeza del piso para no caer algún día en esta última.

TERCERA DEMANDA.

El Sr. Gasset y Artime nos ha llevado á los tribunales.

Recursos de la impotencia y forma extraña del remordimiento.

No dirá el Sr. Gasset que le escaseamos adulaciones, cuando le suponemos hombre de conciencia... política.

Desconfíe, sin embargo, de nosotros, y no olvide que á cada puerco le llega su San Martín.

DETRÁS DE MÍ... EL DILUVIO.

Distraídos con el desgraciado *Imparcial*, á quien daremos de cuando en cuando algún recorrido que otro, hace dos números que apenas nos ocupamos del Gobierno; bien es verdad que tampoco hace gran falta. Él se basta y se sobra para desacreditarse.

En este tiempo, aparte de lo de siempre, desfalcos, robos, etc.: lo más culminante ha sido el incremento del carlisto.

El pueblo que dió su sangre y su dinero para acabar la guerra, se encuentra hoy á los carlistas más fuertes que

nunca, resucitada la *fraileria*, convertido otra vez el púlpito en cátedra de difamacion contra los liberales, y menudeando las peregrinaciones que fueron preludio de la lucha pasada; y todo esto mandando los hombres que se envanezcan de habernos dado paz y tranquilidad.

La paz que no borra el temor de nueva guerra, aumenta el mal, destruyendo la esperanza en el remedio; y la tranquilidad que se basa en la incertidumbre, ántes que tranquilidad, es cuidado constante y desconfianza eterna.

¡Tranquilidad! El labrador que arroja el grano al surco, temiendo, más que á las inclemencias del cielo, á las exacciones del poder; el obrero y el jornalero que interrogan á lo desconocido demandándole el secreto del día siguiente; el propietario que convierte su casa en fortaleza para defenderse del bandolerismo organizado; la madre que piensa al irse, si se cree á su hijo, en la bala que la intranquilidad le ha pegado en el pecho; por el momento, los ramos: y todos los que poseen y los que no poseen, los ministros y los académicos, todos pueden disfrutar de la tranquilidad que disfrutamos.

Si en vez de esto, perdiendo el tiempo en cuestiones de forma, preocupándose de asuntos baladíes, el Gobierno no se ocupara para nada de lo que ocurre y se oculta como la peste, como la peste, como la peste, como la peste, es la ruina, y su consecuencia por lo que sucede. Hemos adoptado por máxima el epígrafe de este artículo: *Detrás de mí... el diluvio.*

¿Cómo, si no, permitiría á los carlistas reunirse, contarse, organizarse; á los jesuitas, sus auxiliares, establecerse en los dominios españoles, y á las demás órdenes religiosas levantar la cabeza cuando tantos sacrificios habian costado hundirla?

¿No se cuidara más, si otro fuera su propósito, de moralizar la administracion, levantar el espíritu público, quitar trabas al desarrollo de la vida material en todas sus manifestaciones?

Cuando nada de esto hace, es que tiene el presentimiento ó el convencimiento de que su caída está próxima, y le importa muy poco la opinion que luego se forme de él ni los males que al país le sobrevengan.

Le pasa algo de lo que al inquilino desahuciado del cuarto que ocupa; lo mismo le da que se desconche una pared, que se levante un ladrillo, ó que caiga una gotera; allá el amo que se las arregle: él no ha de apurarse porque la casa se derribe; dándole tiempo para mudar los trastos, que se hunda cuando quiera.

Lo malo, para el Gobierno y el inquilino, sería que el hundimiento se anticipase, como sucede en algunas ocasiones.

Si esto ocurriese, tengan nuestros lectores la seguridad de que no protestaríamos; todo lo contrario.

SEGUN LO QUE SALGA.

Pero, señor ¡qué misteriosos y qué cabalísticos y qué extrafalarios son los móviles que deciden de la política española!

¿Quién había de esperar que el porvenir de toda una nación dependiera de los misteriosos caprichos de una gestación?

¡Los secretos de la generación influyendo en nuestros destinos!

¿Podríamos esperar más del progreso político? ¿No es esto vivir con el adelanto de un par de siglos?

* *

Y nada más cierto que esto.

Los periódicos lo anuncian, los hombres políticos lo discuten, en los cafés se comenta, en las oficinas ministeriales se aguarda con impaciencia, y de cuando en cuando se echa el catalejo, y se mira por dónde vienen los magos.

El partido fusionista adoptará una de dos actitudes.

Protestará, se retirará, acudirá en queja á las Cortes y á Poncio Pilatos, armará una zalagarda en la tribuna y otra zalagarda en la prensa.

Con este motivo habrá campanillas rotas por el Conde de Toreno y periódicos tronchados por D. Andrés Blas.

Los cafés parecerán hormigueros políticos donde entrarán y saldrán, en confuso tropel, una procesion de ex-gobernadores civiles que aspiran á recobrar su provincia, y una columna de parásitos que buscarán recomendacion para el ministro nuevo...

Por supuesto, todo eso sucederá si sale hembra.

* *

En caso de salir varon, la paz recobrará su imperio.

Y los fusionistas, indignados contra la naturaleza que les quita ocasion de lucirse, darán tregua á los vasos de colores, á las murgas oficiales y á las doncellas que hagan oposicion al premio que á la virtud ofrece el Ayuntamiento.

Así es que ayer me faltó poco para soltar la cargajadiviendo á un constitucional que con los ojos saltones, los puños cerrados, y la bilis en la boca, me decía:

—¡Áh! ¡Lo que es como llegue á salir hembra!...

¡Como si la naturaleza tuviera la culpa de ello!

* *

No se ha visto nacion que más en vilo tenga su porvenir.

Alborotarán los políticos, empujarán al Gobierno para que caiga, y le dispararán con bala roja si nace hembra; ¡pero si nace varon....!

Al empuje quizás derriben á Cánovas, quizás suban los fusionistas, quizás planteen el sistema liberal que han ofrecido, quizás reduzcan los impuestos, quizás dulcifiquen la ley de imprenta, quizás levanten el espíritu público...

Por supuesto si sale hembra, porque si sale varon...

* *

Así es que el señor Cánovas, bien mirado, se encuentra tan de parto como cualquiera embarazada, y una vez verificado tan importante suceso, podrá acostarse y tomar agua panada y descansar de los dolores de tan arriesgado trance.

Si nace hembra, el señor Cánovas estará á punto de abortar.

Si nace varon, podrá decir que debe su continuacion en el poder, no á su suerte, sino al capricho de la naturaleza. ¿Qué cosas tiene la política!

* *

¿Y quién había de decir al ilustre comadron que haya de dirigir el alumbramiento, que le estaba reservado el primer papel en los sucesos públicos?

El será el primero que sepa lo que va á ser de nosotros.

Él será, ántes que nadie, el que dé la voz que recoge á los unos y desaliente á los otros; él será el que vea caer á constitucionales desmayados ó dar zapatetas á ministeriales bailarines.

¡Qué agasajado se verá hoy por los ministros! ¡Qué sollicitado por los fusionistas!

Hombre habrá que le habrá dicho cien veces: «¡A ver si puede usted hacer algo por nosotros!» como si un comadron fuera un ministro de la guerra.

* *

En cuanto á la persona que se espera, si al nacer cobrara ya el habla, y se le ocurriera, al encontrarse con tantos rostros asombrados y tanta mirada penetrante y tanta boca entreabierta, preguntar:

—¿Qué pasa?

El señor comadron podría mejor que nadie contestar en nombre del país y decirle, si era hembra:

—Señorita, una crisis ministerial como un templo.

Y si era varon:

—Señorito, un abono á Cánovas diario para toda la temporada.

* *

En fin, yo he llegado á interesarme tambien; que al cabo el contagio eso es lo que tiene, y en vez de preguntarme con impaciencia cuándo acabará esto y cuándo empezará lo otro, me paso los dias taciturno y tembloroso diciendo:

¿Si será varon? ¿Si será hembra?

ELECCIONES.

Multi sunt vocati, paucissimi electi.

(Creo que la Biblia.)

Ya actúan los colegios electorales y triunfan los egregios ministeriales. Los candidatos no ganan estos dias para zapatos.

Son todos canovistas los que alborotan; ellos hacen las listas y ellos se votan. ¡Dioses penates! así abundan que es gozo los bota-rates.

Preside el movimiento Romero, Paco; se da desde su asiento aires de taco. Desde él impera, que es un sol que ha salido por Antequera.

Creo á su semejanza diputaciones; para él son una danza las elecciones. ¿Sin él, qué fuera el linajudo conde de la Romera?

Me dieron papeleta, pero la he roto, porque me puse á dieta respecto al voto. Me abstengo, he dicho, y nadie á mí me saca de este capricho.

Mas ninguno se libra en esta parte aunque tenga más libra que el mismo Marte.

Se abatiere, cierto;
¿pero á quién no le incluyera...
después de muerto?

Don Leoncio Amalistas
murió en Ramales,
y hoy figura en las listas
electorales.
Y está en la duda
de si vive ó no vive
su pobre viuda.

Lo digno en este punto
de admiración,
es que no hay un difunto
de oposición.
Pero es igual,
tampoco hay un viviente
ministerial.

Siga el jaleo, aumente
la batahola,
diviértase la gente,
rueda la bola.
¿No vais pensando
que al final de la escena
saldreis rodando?

¡A las urnas, amigos
del Ministerio!
¿Que echa por esos trigos
y el lance es serio?
Eso ¿qué importa?
Lo importante es que siempre
dure la torta.

¡A la lid! En las listas
electorales
no hay más que canovistas
ministeriales.
¡Ole, salero!
Para hacer diputados
Paco Romero.

MINISTERIALES DE CÁNOVAS.

Cuéntase que una vieja daba vivas entusiastas á un rey aborrecido de sus súbditos, siempre que pasaba á su lado; que el rey, extrañando su conducta, la mandó ir á su palacio; que la interrogó, y que la vieja contestóle de esta suerte:

«No es, señor, que os ame ni sienta por vos interés alguno; es que alcancé el reinado de vuestro abuelo, el hombre más sanguinario y más tirano que habian visto los siglos, y todas las noches pedía al cielo que nos librase de él; que después vino vuestro padre y eché de ménos á vuestro abuelo, y que hoy me parece vuestro padre un santo comparado con vos. Considerad, señor, si me interesaré por vuestra vida que me impide conocer á vuestro heredero.»

Estó decía la vieja sin saber las condiciones del sucesor. ¿Qué no diremos nosotros sabiendo la manera de gobernar que tienen los presuntos herederos de Cánovas?

Los seres colectivos carecen de memoria, y el pueblo español más que ninguno. Si la tuviera, ¿habría quien deseara la vuelta al poder de hombres tan fatales á la libertad como los que hoy trabajan por sustituir á Cánovas, cuando Cánovas debe ser derribado, no sustituido?

Interpretar la Constitución de 1876 en el sentido más liberal, esto es todo lo que nos ofrecen. Ni esto es bastante, ni ellos están en condiciones de cumplirlo. Tienen que trabajar tanto para hacer olvidar en altas regiones sus resabios liberales, que, ó mucho nos equivocamos, ó el Gobierno más reaccionario dentro de la Restauración sería el fusionista.

Y esto es lógico. La historia enseña que los apóstatas se han ensañado siempre con sus antiguos amigos para dar pruebas de su celo por la nueva causa, y no habian de ser una excepción los fusionistas.

Somos tan enemigos de remedios que no curan, que preferimos dejar obrar la naturaleza ántes que ensayarlos; y estamos tan cansados de Cánovas, creemos tan fatal su política, que por patriotismo, por prevision y por interés, nos declaramos ministeriales suyos y deseamos que continúe haciendo la desgracia del país, para no verlo rehabilitado en parte mañana.

Cayendo como nosotros deseamos no volverá á levantarse, mientras sustituido por los fusionistas, pudiera volver dentro de poco tiempo con más fuerzas y más bríos al poder.

Y entónces sí que vendría el crujiir de dientes,

¿LO VEN USTEDES?

Pues ahí está el telégrafo que lo ha contado minuto tras minuto, y que ha estado cuatro días vomitando regocijo y aplauso y adhesión por todos sus hilos.

Se han hecho unas elecciones *no políticas* — y haga usted el favor de que no se le olvide la frase de *no políticas* — y ¿qué ha resultado? ¿quiénes han salido elegidos?

En Castilla: adictos.

En Andalucía: adictos.

En Galicia: adictos.

En Extremadura: adictos.

Para resumir:

En toda España: adictos.

De todas las urnas electorales ha salido una sola voz diciendo:

«¡Viva Cánovas!»

De todos los pechos ministeriales se ha escapado el mismo grito, exclamando:

«¡Viva mi dueño!»

Si la política tuviera lógica, todos los políticos se meterian en el boardillon de su casa, se suprimirian todos los periódicos de oposición, y sería innecesario el fiscal de imprenta; bastaría con la *Gaceta* para publicar decretos aumentando la contribucion, y con *La Política* para publicar artículos elogiando el aumento de los ingresos.

Porque señores ¿á qué cansarse?

Quinientos periódicos á demostrar que el Gobierno es caro y malo, y todos los empleados públicos á decir con sus papeletas en las urnas que el Gobierno es bueno, ¿quién ha de tener razon sino las urnas?

¿Tenemos ó no tenemos sistema representativo?

Yo no me fio del clamoreo de la prensa.

Veintisiete periódicos han sido denunciados últimamente, ¿Ya ven ustedes cómo el Gobierno tiene razon!

Y supongamos que es verdad todo eso que se cuenta por ahí.

Supongamos que los caminos están infestados de bandidos.

Que las oficinas están infestadas de irregularidades.

Que los pueblos no pueden soportar los impuestos.

Que la inmoralidad llega desde la punta de los pelos hasta la punta de los pies.

Que el favoritismo impera y gobierna.

Que el clericalismo nos ahoga.

Que la trampa nos abruma.

¿Y qué tenemos con todo eso? Usted lo que debe mirar, lo que debe leer y lo que debe elegir para norma, són las listas electorales.

Guadalajara: adictos.

Cuenca: adictos.

Vitigudino: adictos.

Villazoquete: adictos.

Mahudes: adictos.

Y por todas partes donde usted mira, adictos.

¿Qué quiere decir eso?

Que el país está contento con el Gobierno, que no quiere que se le quiten, que si hay desfalcos y bandoleros y contribuciones crecidas, el país está conforme con que las haya, que si el Gobierno es malo y los que le apoyan

EL BUUELO.



Demócrito

Y dice al Evangelio: «Los... según los últimos

también, son más los malos y su opinión debe prevalecer.

¿Qué más puede hacer el Gobierno?

El ha querido tener unas elecciones libres... ¡no se rian ustedes!

Unas elecciones libres para que se supiera la voluntad del país.

Ha dado ocasión á todas las oposiciones para que le derribaran.

Ha sometido su conducta al fallo del país; ¿y qué ha resultado?

Albacete: adictos.

Almería: adictos.

Alcoy: adictos.

Almunia: adictos.

Albaladejo: adictos.

¿Lo ven ustedes?

EQUIDAD.

El cándido Sr. Nocedal, lugarteniente urbano de don Carlos, y decimos urbano porque nunca se echa al campo, ha sido clasificado últimamente con cuarenta mil reales de cesantía.

¿Se le han abonado para ello los servicios á la causa carlista, ó los prestados en la Academia Española?

Parece ser que los últimos, aun cuando no sería extraño que se le abonaran los primeros en esta época de liberales á lo Romero y estadistas á lo Cánovas.

Ahora bien; ¿por qué se abonan los servicios en la Academia Española y no en las demás?

Antes de pasar adelante, conste que somos enemigos de toda clase de cesantías y que lamentamos la debilidad de los ex-ministros demócratas que las cobran, poniéndose en desacuerdo con sus doctrinas y olvidando sus promesas.

¿Por qué? volvemos á preguntar.

¿Acaso los trabajos de la una serian más útiles que los de las otras, si rompiendo la tradicion les diese á todas por trabajar algun día?

Pues qué, ¿la Academia de la Historia, la de Ciencias morales y políticas, la de Ciencias exactas, físicas y naturales y otras, no pueden competir, por el objeto de su fundacion, por los hombres eminentes que hay en ellas y hasta por su colosal pereza con la Española?

¿A qué entónces ese privilegio?

Ahora nos explicamos por qué los neos, cucos en todo, se atrincheran en la Española, oponiéndose con todas sus fuerzas á la entrada de elementos liberales, que, aqui entre paréntesis, hacen bien poco por imprimir otro carácter á tan reaccionario centro.

Cobran por definir las palabras de un diccionario que tardará más tiempo en concluirse que los fusionistas en desengañarse; cobran por las nuevas que introducen en el lenguaje; cobran por los prólogos que ponen á las obras, y hasta cobran por tomarse la molestia de asistir á las sesiones. Ahora han conseguido que los años pasados en tan muelle y oriental ocupacion, sean de abono para derechos pasivos. Sólo faltaba, y no sabemos si así sucederá, que esos años se curten á los académicos empleados como abono doble de campaña, es decir, á la vez que los servidos en sus empleos.

De modo que el ser académico de la Española es una de las ganguitas mejores que hay en esta nacion.

Laboriosa colmena le llaman ellos, faltando un poquito á la verdad, porque los zánganos no elaboran miel, sino se la comen. Más propio sería llamarle hormiguero, puesto que la mayor parte son hormiguitas para su casa.

¿Será un símbolo el uniforme color de castaña que usan? Si es así, les aconsejamos que lo sustituyan por otro, porque ya no nos la dan.

Conque á tirar de la cuerda para todos ó para ninguno. O se quita ese privilegio á la Academia donde lleva más

años de servicio el Sr. Cánovas, ó se le conceden iguales derechos á las demás.

Equidad, aunque sea en la injusticia.

LOS NEOS PERSIGUIENDO Á LOS JESUITAS.

Donde quiera que se presentan *Los Jesuitas* ó se anuncia su aparicion, se alborotan de tal modo los neos, que les parece poco la excomunion y benigna la hoguera para exterminarlos.

Inquietos, rabiosos, *nocedales* (este adjetivo hay que introducirlo en el lenguaje para expresar la ira en su grado máximo), se cuegan en la casa donde están hospedados, amenazan á los que los albergan, se presentan á las autoridades para que los destierren, excitan á las gentes sencillas contra ellos, y emprenden tal campaña, que la del Norte fué tortas y pan pintado.

Todos los días recibimos cartas anunciando nuevos atropellos, porque *Los Jesuitas*, á pesar de saber que no somos amigos suyos, prefieren dirigirse á nosotros, enemigos de todas las injusticias.

Ignacio de Lozoya, persona simpática, á quien queremos mucho, y que es el autor del libro, nos encarga por segunda vez que advirtamos á todos, gobernadores y neos, que llevará á los tribunales (estilo *Imparcial*) á todo el que se desmande; y en vez de dos pesetas que cuesta cada tomo, les saldrá á diez ó doce con juicio, costas y demás gastos del litigio.

Conque mucho ojo.

NUESTRA CARICATURA.

¿No lo conocéis? Es él, el héroe de Oroquieta, el seductor de bailarinas, el Tenorio de baronesas de pega, el del Toison, el As de Oros, D. Carlos, en fin, que alarga la mano rectificando en sus poderes al caballero que está á sus plantas.

¿Y á ese, lo reconocéis? Es Nocedal, Cándido, el ex-miliciano, el abuelo de *El Siglo Futuro*, el que cuando los carlistas se rompen el alma por esos vericuetos, funda ó aynda á fundar periódicos que se alcen con las suscripciones de los suprimidos. ¿Qué es aquello que le asoma por el bolsillo de la levita? ¡Ah! La cesantía de cuarenta mil reales que acaba de concedérsele como ex-ministro de doña Isabel II, para que pueda continuar desahogadamente prestando servicios á D. Carlos.

Y aquellos tres desesperados, ¿no sabéis quiénes son? Suarez Bravo, Vildósola y La Hoz, los consecuentes, los leales, los que están á las duras en el carlismo mientras Cándido está á las maduras; los que redactan el *Cuartel Real* y aceptan comisiones peligrosas en campaña; los que há poco dijeron en letras de molde que rechazaban la jefatura del actual agitador de las provincias Vascongadas. ¡Desdichados! Vedlos. Se tiran de los pelos al pensar en que Nocedal vuelve á ser su jefe, su amo, su capataz; que no podrán dar un paso sin su permiso; que los mandará callar cuando lo molesten, que serán esclavos donde tenían derecho á ser señores. Ahora era ocasión de lanzar á Nocedal algunos epítetos de los que aplicáis á los liberales, sobre todo, tú, Ceferinito, el de la levita estrecha, el delator de EL BUÑUELO; pero no lo harás, por no exponerte á las iras del bravacon sacristanesco. Aguantate, como se aguantarán los otros, y pedid los tres perlon á papá Nocedal por los improperios que últimamente le habeis dirigido. Eso será cumplir como buenos absolutistas y como españoles dignos y altivos.

¿Y aquellos otros de rostro abotagado y cráneo estúpido que rodean al valeroso chapá? ¿Sospechais quiénes son? ¡No! Pues yo no lo os digo, que va á escurrirse la pluma y nos vamos á caer todos.

Adivinao si podeis, amados lectores.

Los frailes dominicos instalados en Salamanca piensan gastarse dos millones en la restauracion de su convento.
¿De su, he dicho? Es igual; lo que importa es que nos dejen un buen edificio el día que salgan otra vez.



Dice *El Diluvio* de Barcelona, que se habla de la desaparicion de una cantidad importante, que se ha fugado en compañía de un funcionario, al que debió seducir.
Los amantes no han sido hallados.



Aldecoa está en Turin y de allí telegrafía dándose un bombo por día.
¡No le creí tan pillin!



En Valencia circulan muchas monedas falsas. Y un colega dando esta noticia, dice que los dependientes oficiales se ocupan en examinarlas con atencion.
Pues, mire usted, con esa determinacion pueden estar tranquilos los que reciban las monedas falsificadas.
Sobre todo los monederos.



Se ha declarado la fiebre amarilla en Curasao. Con este motivo parece que en la Direccion de Sanidad se discute si ha de prohibirse la venta del licor que lleva aquel nombre.



Advertencias dice *El Siglo Futuro* que son las calamidades que nos afligen; pero advertencias de Dios, que por otra parte nos distingue preferentemente á las demás naciones.

¡Qué manera de advertir es la de la Providencia!
¡Si nos hace otra advertencia nos vamos á divertir!



El Riguro, ya le conocen ustedes, ha llevado tambien á los tribunales á un colega, siguiendo la línea de conducta iniciada por *El Imparcial*.

Dios los cría...



El teatro de Lara ha sido el primero que ha abierto sus puertas al público en la temporada teatral de 1880-81. La prensa de todos los matines hace justicia al buen gusto y elegancia con que se ha decorado el nuevo coliseo. En cuanto á la Compañía, es de las mejores que hemos conocido en teatros de funciones por horas.

Creemos, pues, que la Empresa está de enhorabuena, de lo que nos alegramos.



En Vitoria llevan tres años perforando el terreno para construir un pozo artesiano, y á los 764 metros todavía no han encontrado el agua.
¡Avíame, vitorianos! Seis años llevamos en España buscando la felicidad prometida y la felicidad aún no ha parecido.

¡Este sí que es el colmo de la paciencia!



El domingo intervino el juzgado en trece causas criminales. El tercero, santificar las fiestas.



En Málaga no hay quien lle al Ayuntamiento el pan que quiere repartir con motivo del alumbramiento de la Reina.
¿Cómo se parecen los ayuntamientos unos á otros!
Son gemelos.



Medio duro de órdenes, es decir, diez reales órdenes, publica la *Gaceta* aumentando los impuestos á otras tantas poblaciones.

¡Qué bien anda la nacion entregada á Cos Gayon!



Los fusionistas iban á protestar en el acto del bautizo. Pero interviene Posada con sus consejos y se desiste de la protesta. No vayan ustedes á creer que á nosotros nos importa un comiso una ó otra actitud.

Si hubiera de qué hablar no hablaríamos de esto.



—Se dicen muchas cosas al oido, se habla de actitudes violentas, se murmura de tal que está aburrido, que pronto á qual ajustarán las cuentas. Que Cánovas está sobre un abismo, aunque otra cosa su soberbia diga, que puede que le rompan el bautismo (trópicamente hablando) como siga gobernando lo mismo.

—No seré yo quien esto contradiga.

—Pero, chiton, señores, y á paseo.

—¿Quién es ese?—El fiscal.—¡Si! Pues *¡aux Deo*.



—En las elecciones ganan los ministeriales.

—Naturalmente.

—¿Naturalmente? ¡No, señor!

—¿Pues cómo?

—Oficialmente.



Cánovas se ha fiado de Mendiri, que de *carca* que fué trocóse en *guiri*, para manejos (*sic*) electorales; pero los naturales de las provincias vascas ¡infelices! le han dado con la puerta en las narices. Vea usted, don Torcuato, lo que tiene buscar tres piés al gato.



Ha dejado de publicarse, por indisposicion de los lectores, *El Despertador*, de Torre vieja.

Ni allí ni en parte alguna de España necesitamos despertadores.

¡Así que no nos trae desvelados el Gobierno!



Dicen de Valencia que han votado juntos ministeriales y posibilistas. Todo es posible.



Unos cuantos jesuitas que vagan entre Solsona y Olot, parece que tratan de establecerse en aquella ciudad.

La acompañamos en el sentimiento.



Moyano sigue en sus trece, Puñonrostro en sus catorce, ni éste cede en su firmeza, ni aquél en sus pretensiones. Testarudo es el don Claudio, de igual madera es el conde; si uno tira, tira el otro, y no se espera que aflojen. Por mi parte ya podrian empezar á mojicones, pero al fin son moderados y moderan sus ardores.



Tampoco el último lunes celebró sesión el Ayuntamiento por falta de concejales.

Los que de este modo obran y á los vecinos exaltan, faltando porque no cobran, en vez de decir que faltan debe decirse que sobran.



La otra mañana robaron en una habitación de la calle de la Garduña. Y ¿qué hicieron los agentes? Tener encerrados en la casa á todos los vecinos hasta las cinco y media de la tarde, que llegó el Juzgado. Nadie pudo salir hasta esa hora, nadie... más que los ladrones, que habían salido ya.



Los demócratas triunfamos en la Universidad y el Gobierno en la Iglesia y el Hospicio. Cada cual en su sitio.



Cree *El Tiempo* que la democracia haría prosélitos haciéndosa dadas, recomendándola repartir trufos y Champagne. Eso es que *El Tiempo* quiere hacerse demócrata.



Dice un corresponsal que al Sr. Martínez Campos se le acaban la paciencia.

Hace mal: tiempo tiene de sobra, y si quiere mimbres... que los pida.



ANUNCIOS.

I. H. S.

LOS JESUITAS,

SU VIDA, COSTUMBRES, ADULTERIOS, ASESINATOS, REGICIDIOS, ENVENENAMIENTOS Y DEMAS PEQUEÑECES

COMETIDAS

POR LA CÉLEBRE COMPAÑÍA,

DESDE SU FUNDACION HASTA LA ÉPOCA PRESENTE.

POR

IGNACIO DE LOZOYA.

Se vende á 8 rs. en todas las librerías de España, y en la Administración, Libertad, 16 duplicado, principal, Madrid.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

PRÉSTAMOS AL 6 POR 100 EN METÁLICO.

El Banco Hipotecario de España hace préstamos desde cinco á cincuenta años, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Todos los préstamos, cuyas peticiones tengan fecha posterior al 30 de Junio próximo pasado, se realizarán *exclusivamente en metálico*.

El interés de estos préstamos es de 6 por 100 anual.

Los prestatarios habrán de pagar por un préstamo á cincuenta años:

Por interés anual..... 6,00 por 100.
Amortización y comision..... 0,93 por 100.

Total de cada anualidad..... 6,93 por 100.

Terminadas las cincuenta anualidades ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún *presto* ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

El interés de estos préstamos, cualquiera que sea el plazo á que se hagan, es siempre de 6 por 100.

La cantidad destinada á amortización, varía segun la duración del préstamo.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

El prestatario que al pedir el préstamo envíe una relacion clara, aunque sea breve, de sus títulos de propiedad, obtendrá una contestacion inmediata sobre si es posible el préstamo, y tendrá mucho adelantado para que el préstamo se conceda con la mayor celeridad, si hay términos hábiles.— En la contestacion se le prevendrá lo que ha de hacer para completar su titulacion, en caso de que fuere necesario.

EL BUÑUELO,

SAINETE POLÍTICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.	PROVINCIAS.
Tres meses... 10 rs.	Tres meses... 12 rs.
Seis..... 18 —	Seis..... 20 —
Un año..... 32 —	Un año..... 38 —

Ultramar y extranjero.— Un año.. 6 pesos.

Número suelto..... Un real.
— atrasado..... Cuatro reales.
Para los suscritores.... Dos reales.

La suscripcion empieza en 1.º del mes corriente.

La correspondencia y pedidos se dirigirán al Administrador de *El Buñuelo*, Libertad, 16 duplicado, principal.

Toda suscripcion hecha en Madrid ó en provincias, por medio de libreros ó comisionados, costará dos reales más.

A. VALLEJO.

Puebla, frente á San Antonio de los portugueses.

Muebles de todas clases.— Exportacion á provincias.— Competencia en gusto, calidad y baratura.

GRAN SALON DE PELUQUERÍA

DE LOS

ANTIGUOS OFICIALES DE CAÑADAS.

PELIGROS, 11.

ESQUINA Á LA DEL CABALLERO DE GRACIA.

Los antiguos dependientes del peluquero Cañadas, segun opinion de gentes las más caracterizadas, son chicos inteligentes.

Nadie se muestra importuno ni como estatuas de bronce hay que esperar uno á uno; la casa es Peligros once, mas no se corre ninguno.

El que se quiera afeitar, el que se quiera servir, allí se debe abonar. Peligros once, ¡A probar! No tengamos que decir.

AGUA FLORIDA

LEGÍTIMA

DE MURRAY Y LANMAN

DE NEW-YORK.

Se ha recibido una gran cantidad de esta agua; para el pañuelo es el más duradero de todos los perfumes; para el tocador es el agua floral más delicada; para el baño es el único y sin igual refrescante; 12 rs. frasco.

PERFUMERÍA DE VILLALON, PUENCARRAL, 29.

RIVAS,

11.—PRÍNCIPE.—11.

Especialidad en guantes, corbatas y demás novedades.— Artículos de Viena é Italia.— Camisería y perfumería.



LAS DOS PALABRAS,

BORTALEZA, 4, MADRID.

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL FAMILIA.

El corsé Julia, Gran tono, y el Archiduquesa, son necesarios para los trajes del día.

VENANCIO VAZQUEZ.

CASA FUNDADA EN 1808.

FÁBRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA AL VAPOR.

Privilegio de invencion por los chocolates para convalcientes y recién paridas.— Especialidad en tés, cafés, pastillas y bombones.

FÁBRICA: Caracas, 3.

DESPACHO CENTRAL: Príncipe, 1.